



## TROTSKY Y MARIÁTEGUI

### UNA CITA IMPERTINENTE

#### ("SIGNOS Y OBRAS")

El séptimo volumen ("Signos y Obras") de las Obras Completas del peruano José Carlos Mariátegui nos ha proporcionado la desagradable sorpresa de una impertinente nota sobre León Trotsky en el índice onomástico del libro y que el pionero del marxismo en el continente no habría suscrito en ningún caso.

Es aconsejable, por respeto a normas elementales de honestidad intelectual, que tanto compiladores como editores no se aparten del espíritu que animó a los escritores. Constituye un verdadero contrabando ideológico el desvirtuar los escritos corripilados utilizando el recurso fácil de las notas marginales.

La nota impertinente a la que nos venimos refiriendo dice, entre otras cosas, lo siguiente: "Sus antiguas discrepancias (de Trotsky) con Lenin se acentuaron con Stalin y creó (Trotsky) su propia teoría política".

El párrafo transcrito sugiere la idea de que Lenin y Stalin eran la misma cosa y que Trotsky siempre fue extraño al bolchevismo. Esto es puro stalinismo, es decir, una falsificación del pensamiento fundamental de José Carlos Mariátegui.

Por otra parte, el autor de la nota de referencia escribió de mala fe o partiendo de una información falsa. Antes de la muerte de Lenin (enero de 1924), como es de conocimiento público, las pugnas ideológicas y hasta personales entre el líder bolchevique y José Stalin adquirieron contornos virulentos. Es remarcable el que en 1917 Trotsky y Lenin coincidieran plenamente en los problemas estratégicos de la revolución social en Rusia, superando así las polémicas y discrepancias del pasado, claro que las discusiones nunca dejaron de existir, como es natural en el seno de un partido marxista revolucionario.

José Carlos Mariátegui sentía -como se desprende de muchos de sus escritos- una gran admiración por León Trotsky, que lo consideraba uno de los más grandes revolucionarios de su tiempo, brillante escritor y agudo crítico literario.

En el volumen de las Obras Completas que estamos comentando, en la página 92 se incluye la crítica a "Caminantes" de Lidia Sefulina y en la que el marxista Mariátegui declara su conformidad con el planteamiento de León Trotsky sobre el arte proletario, uno de los aspectos más discutidos de los escritos del líder, junto con Lenin, de la revolución rusa, de Octubre: "Trotsky ha planteado ya, en sus justos términos, la cuestión del arte proletario".

José Carlos Mariátegui no podía escribir nada parecido a la nota de los compiladores de su obra que comentamos, porque para él León Trotsky era el arquitecto de la revolución victoriosa de Octubre y el creador del Ejército Rojo, como dijo en su conferencia sobre la revolución rusa.

En la "Escena contemporánea" Mariátegui declara sin ambages que León Trotsky era el más grande revolucionario, como se desprende del siguiente párrafo: "Trotsky no es solamente un protagonista, sino también un filósofo, un historiador y un crítico de la revolución". A muchos no gusta el crítico punzante, el Quijote de la verdad, que colocó sobre toda otra consideración la defensa intransigente de la política revolucionaria, del marx-leninismo de nuestra época, que no otra cosa es el trotskismo.

Está demás subrayar que no siempre José Carlos Mariátegui estuvo acertado del todo y muchos de sus escritos e ideas están lejos del bolchevismo y de lo que pensamos los trotskystas bolivianos, como aquel infeliz artículo encomiástico que escribió sobre Tristán Marof (Gustavo A. Navarro), presentándolo como un futuro Lenin o Trotsky (ver en el volumen 12 de las Obras Completas el artículo "La aventura de Tristán Marof").

Alentamos la esperanza de que Mariátegui luego de conocer el vergonzoso -aunque lógico- fin de su personaje habría escrito una durísima crítica del renegado de la revolución y del marxismo.

(De "Masas", N° 402, Noviembre de 1971).